

# MORIR EN NEW YORK

LUIS WIGDORSKY VOGELSANG



# MORIR EN NEW YORK

Luis Wigdorsky Vogelsang

## **Morir en New York**

© Luis Wigdorsky Vogelsang

© eBooks del sur

ISBN: 978-956-9274-40-4

Diagramación digital: ebooks Patagonia

[www.ebookspatagonia.com](http://www.ebookspatagonia.com)

[info@ebookspatagonia.com](mailto:info@ebookspatagonia.com)

Con las debidas licencias. Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier

medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

# ÍNDICE

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Capítulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[Capítulo 16](#)

[Capítulo 17](#)

[Capítulo 18](#)

[Capítulo 19](#)

[Capítulo 20](#)

[Capítulo 21](#)

[Capítulo 22](#)

[Capítulo 23](#)

[Capítulo 24](#)

[Capítulo 25](#)

[Capítulo 26](#)

[Capítulo 27](#)

[Capítulo 28](#)

[Capítulo 29](#)

[Capítulo 30](#)

[Capítulo 31](#)

[Capítulo 32](#)

[Capítulo 33](#)

[Capítulo 34](#)

[Capítulo 35](#)

[Capítulo 36](#)

[Capítulo 37](#)

[Capítulo 38](#)

[Capítulo 39](#)

[Capítulo 40](#)

[Capítulo 41](#)

[Capítulo 42](#)

[Capítulo 43](#)

[Capítulo 44](#)

[Capítulo 45](#)

[Capítulo 46](#)

[Capítulo 47](#)

[Sobre el autor](#)



## MORIR EN NEW YORK

Afortunadamente los sucesos narrados en esta novela son muy poco probables, pero por desgracia absolutamente posibles. La humanidad tiene un altísimo potencial para la estupidez y la sinrazón.

Luis Wigdorsky Vogelsang.

*Con cariño a mis padres, Víctor Wigdorsky y Marta Vogelsang, quienes me cuidan desde hace ya tantos años desde muy, muy arriba, más allá de las estrellas y del sol.*

Cierta vez llegó a mí de parte de un desesperado el siguiente rezo:

*Mi amado Señor, sé que soy un pecador, pero tengo el deseo de alejarme de mis pecados y rendir mi vida a TI. Pido por tu perdón y clemencia para que entres en mi corazón y dirijas mi vida y seas mi SEÑOR y SALVADOR personal. Gracias por salvarme. En el nombre de Jesús, Amén.*

Lo cierto es que no le creí. Imploraba por miedo, por desesperación, me mentía para que le fuera bien en la mentira mundana.

# YO, EL QUE SOY.

## AGRADECIMIENTOS

Primero agradezco a DIOS, por haberme regalado el talento de disfrutar y alegrarme con la belleza y por haber puesto en mi la locura divina de querer crear mundos imaginarios.

Segundo agradezco a mi esposa, Eliana Amunátegui, por todo su apoyo, no sólo en esta empresa del querer ser escritor, sino en el empeño de vivir una vida plena, armónica y muy cercana a la felicidad. También agradezco a mis hijos, Luis Leopoldo, Víctor Alejandro y Joshua Félix por la generosidad de admirar lo que ellos llaman mis talen-

tos y por el dulce amor que me brindan.

Expreso mi gratitud a María Inés Bravo Troncoso, entrañable y eterna amiga, por su continuo apoyo a mis delirios artísticos.

A mis amigos Italo-norteamericanos, Leonard y Carmela Altamura, grandes artistas del teatro y de la ópera, comprometo mi eterna gratitud por haber hecho posible mi larga estadía en New Jersey, en donde terminé de escribir esta novela.

**\*\*\*\*\*CAPÍTULO 1\*\*\*\*\***

Nos comenzamos a dar cuenta de que el viejo, el viejo Plaza de los Reyes, estaba loco cuando le oímos decir que lo único que quería en lo que le quedaba de vida, estaba sentenciado por un cáncer de colon, era ir a morir a New York. Agregaba que no compraría un ticket de avión para volar hasta allá, sino que viajaría de polizone en la primera aeronave en que pudiera colarse, a la manera como ocurría en las películas americanas. Él solo conocía los Estados Unidos de América por las películas y desde pequeño siempre quiso ser Super-